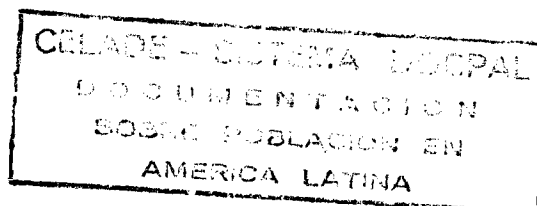


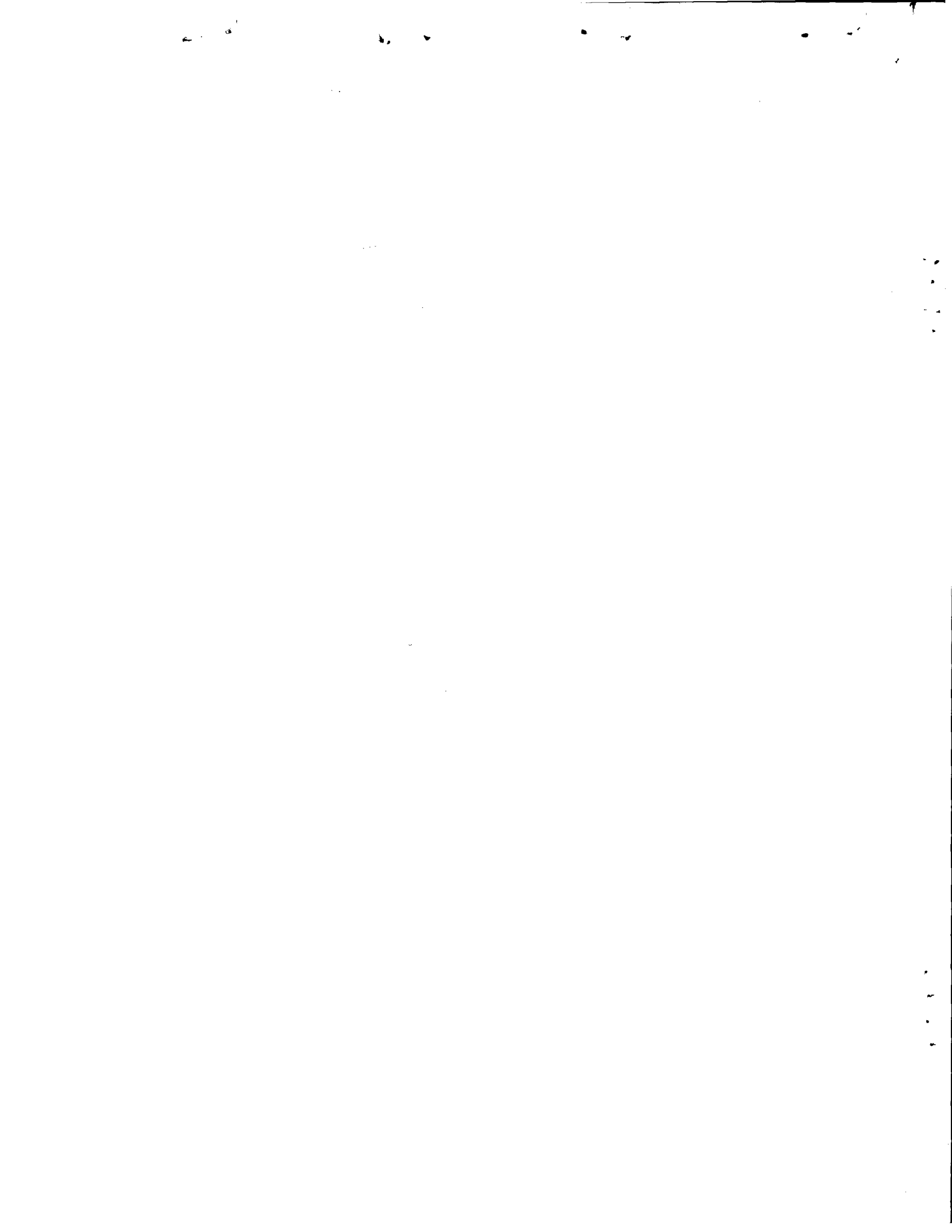
TEMAS DE POBLACION Y DESARROLLO.

A. Fucaraccio
enero 1991

El autor pertenece al CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA. Las opiniones vertidas son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan posiciones de la Institución.

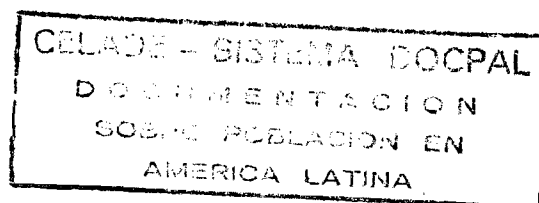
*Dato. presentado a la Conferencia Centroamericana,
de El Caribe y México sobre Políticas de Población.
Antigua, Guatemala 9 al 12 de abril 1991.*

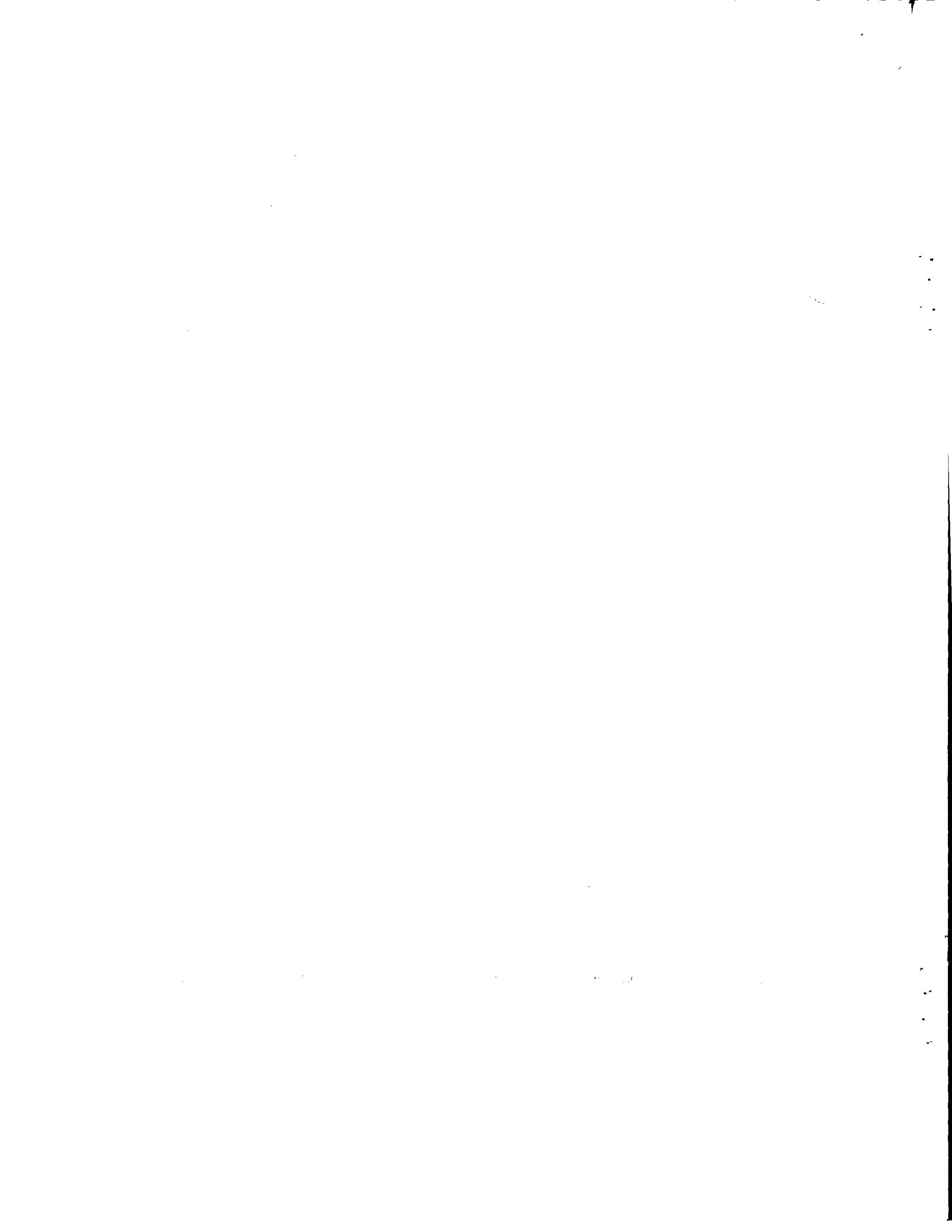




INDICE

I. INTRODUCCION	1
II. UNA SINTESIS DE LA EVOLUCION DEL PENSAMIENTO	1
A. CONSIDERACIONES RELATIVAS AL ENFOQUE	1
B. LAS ONDAS RECURRENTE DEL PENSAMIENTO	6
1. La economía política preclásica	7
2. El capitalismo industrial	7
3. Malthus	9
4. La población en Marx.	11
5. El pensamiento contemporáneo	12
III. LOS CAMBIOS EN EL ENTORNO ECONOMICO, SOCIAL Y DEMOGRAFICO ..	13
A. EL ENTORNO ECONOMICO	13
1. El entorno económico	14
2. La ocupación	17
3. La distribución del ingreso y el consumo	19
B. LAS TENDENCIAS RECIENTES DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO ..	22
IV. LOS PROBLEMAS EMERGENTES	26
1. Creciente riqueza, creciente desperdicio, creciente concentración.	26
2. La estructura por edad	27
3. El problema de la familia	28





I. INTRODUCCION

El tema que se trata bajo el rótulo de Población y Desarrollo nace de la polémica surgida en los años de la década de 1960, a raíz de las acciones del control natal liderado por los Estados Unidos. El pensamiento es una respuesta a la ideología que aseguraba que los problemas del desarrollo se resolvían mediante el simple expediente de disminuir el crecimiento demográfico. Y el movimiento crítico consistió en un retorno al tratamiento metodológico, integral y sistémico de los clásicos que integraron el ámbito económico y social con el demográfico. En el acápite II se presenta una síntesis panorámica y esquemática de la evolución del pensamiento destacando el enfoque que distintos autores han dado al tema, que sin duda ha estado impregnado del entorno económico, social y político en el cual se desarrolló el pensamiento dominante en las distintas épocas. Interesa el enfoque y el pensamiento no por vana erudición sino porque en los últimos 20 años, en el desarrollo de la polémica, se enfatizaron aspectos parciales de ese pensamiento olvidándose la realidad concreta para la cual se formuló. El examen de los temas emergentes requiere de una reflexión acerca de los cambios habidos en América Latina tanto en el entorno económico y social como en los aspectos demográficos. El acápite III está destinado a ello. En el acápite IV se presentan algunos de los temas que a juicio del autor requerirán de la reflexión de los intelectuales y de la acción de los gobiernos.

II. UNA SINTESIS DE LA EVOLUCION DEL PENSAMIENTO

A. CONSIDERACIONES RELATIVAS AL ENFOQUE

Población y Desarrollo: es éste el rótulo que actualmente designa la temática que evolucionó desde lo que 30 años atrás se conoció con el nombre de "determinantes y consecuencias" y que después tomó el nombre de "interrelaciones" entre la población y el desarrollo. El examen de la literatura muestra el cambio de enfoque que recoge cada uno de los títulos mencionados y es un reflejo del avance del pensamiento dominante sobre la materia, en cada época.

En el enfoque de "determinantes y consecuencias" el análisis se realiza en compartimentos estancos; es decir, en los determinantes se consideran los factores que "explican" el comportamiento de la fecundidad, de la mortalidad y de la migración; y en las consecuencias se estudia cómo afecta a las variables económicas y sociales el tamaño y el crecimiento demográfico, la estructura por edad y su cambio, el crecimiento diferencial de los distintos grupos etarios 1/. En el área de las consecuencias las preguntas que se formularon, entre otras, fueron las siguientes: i) ¿cómo influye el crecimiento y el tamaño de la población en los cambios tecnológicos y en la productividad?; ii) ¿cómo influye el crecimiento y el tamaño de la población en el ahorro y la inversión tanto pública como privada?; iii) ¿cómo influye el crecimiento y el tamaño de la población en el tamaño del mercado y el desarrollo industrial?; iv) ¿cómo influye el crecimiento y el tamaño de la población en la ocupación y la distribución del ingreso?. Alrededor de estas preguntas hubo una gran producción literaria que no llegó a conclusiones firmes. Para ello hubiera sido necesario munirse de una teoría no apologética y no enigmática del funcionamiento del sistema capitalista, hecho que no ocurrió. Ello explica también el largo tiempo que duró la polémica.

El tema de los determinantes por un lado y el de las consecuencias por el otro, vistos como temas separados, fue una forma de parcialización del razonamiento y constituyó el paso inicial para el reinicio del estudio de las interrelaciones y dependencia mutua de las variables económicas y sociales con las demográficas. En el enfoque de las interrelaciones sin embargo se analizaron sólo aspectos parciales de los efectos mutuos entre la población y el desarrollo. Por ser parciales constituyeron el paso intermedio que dió lugar al tratamiento sistémico del tema, donde todas las variables tienen un vínculo, directo o indirecto, con las otras del sistema. 2/

Se habla de Población y Desarrollo y puede preguntarse porqué al término Desarrollo hay que agregarle el vocablo Población. ¿Acaso el desarrollo y su "teoría" no incluye a la población?. La respuesta es ambivalente: si y no, dependiendo del ángulo desde donde se mire el tema.

1/ Ejemplos de este enfoque se puede ver en:
Meade, J.E. y otros. "Demography and economics", en *Towards a population policy for the United Kingdom. Supplement to Population Studies*. May, 1970. Pág. 25-31.
Naciones Unidas, *Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas*. ST SOA Ser.A 50. Nueva York, 1978.

2/ El esfuerzo más serio en este sentido es el efectuado por la OIT con la construcción del modelo BACHUE, del cual daremos cuenta más adelante.

Las teorías del crecimiento económico y del desarrollo procedentes del mundo industrializado más en boga desde los años 1950 estuvieron vinculadas con la explicación de los mecanismos endógenos del crecimiento económico de largo plazo de los países desarrollados y las razones del estancamiento de las economías subdesarrolladas 3/.

La economía del crecimiento como tema de especulación, en los países desarrollados, fue una consecuencia directa de la preocupación por el estancamiento surgido después de la crisis del 30 y de la observación que las depresiones eran cada vez más profundas y las recuperaciones cada vez más débiles (Hansen, Harrod, Domar 4/). En el planteo de Hansen se considera que una de las causas del estancamiento económico en los Estados Unidos es la declinación del crecimiento de la población; y en el enfoque de Harrod y de Domar se "demuestra" que, dentro de las relaciones establecidas, el crecimiento demográfico establece un "techo" al crecimiento económico. En este sentido, la población forma parte significativa del análisis y se encuentra incorporada al sistema analítico. Pero no lo está en el sentido que la dinámica demográfica no es endógena, no es explicada por el modelo, sino que se toma como un dato exógeno.

Por la sencillez de las relaciones funcionales establecidas por Harrod y Domar curiosamente el instrumento, que fuera diseñado para analizar los problemas del estancamiento secular, se utilizó con fines muy distintos en los países subdesarrollados: en particular se usó para determinar las necesidades de ahorro y de capital requeridos para alcanzar una cierta meta de crecimiento del ingreso. Expresado en términos de modelos, el modelo inicial que tenía fines analíticos, fue transformado en uno de política; y, por la magia de las trasposiciones matemáticas se llegó a conclusiones que contradijeron a las originales.

En efecto, al aceptarse que el objetivo del desarrollo es el aumento del ingreso per-cápita donde la población es el denominador de la expresión que se quiere llevar al máximo, cualquier incremento de la población sólo puede considerarse como un obstáculo en el camino del desarrollo. El modelo explicativo que concluye que el crecimiento demográfico impone un techo al incremento del ingreso, cuando se lo transforma en un modelo de política, que en el proceso de transformación queda mutilado, llega a la conclusión contraria a la original; es decir, que el

3/ Rosenstein Rodán, Hirshman, Rostow

4/ Hansen, A.H., "Economic progress and declining population growth", en *American Economic Review*. March, 1939.

Hansen, A.H., Expansión extensiva e intensiva. En: Política fiscal y ciclo económico. México, Fondo de Cultura Económica, 1945. Pág. 386-403.

HARROD, R. F. "An essay in dynamic theory". *Economic Journal*. Vol. XLIX. March, 1939 (pag. 14-33). Revisado y extendido en *TOWARDS A DYNAMIC ECONOMICS*, Macmillan & Co., Ltd., London, 1948.

crecimiento demográfico es un obstáculo para el crecimiento del ingreso. Esto obliga al investigador a revisar no sólo la estructura de relaciones funcionales sino también el contexto general en el cual surgen los enfoques a los problemas y la teoría que de esos problemas se derivan.

El centro de la discusión latinoamericana bajo el liderazgo de la CEPAL hasta los comienzos de 1970 giraba en torno a los problemas de la insuficiencia dinámica del crecimiento de las economías, los problemas de la inflación estructural, los de la distribución del ingreso y la desigualdad, los del estrangulamiento externo, el de los términos del intercambio, el tema de si la tecnología debía ser capital intensivo o mano de obra intensiva, etc. Los problemas de la población y el desarrollo, en su unidad y mutua relación se encontraba fuera de la discusión y el crecimiento de la población no era percibido por los gobiernos como un problema.

En términos teóricos pero con derivaciones prácticas que se prolonga hasta nuestros días, en 1958 reaparece en la escena de la discusión el tema de "las consecuencias", con el libro de Coale y Hoover ^{5/} _{6/} que con una formulación tendenciosa demuestra que una población con tasa de crecimiento declinante es beneficiosa para el desarrollo económico. El argumento central dentro de esta formulación es el efecto negativo del crecimiento de la población sobre el ahorro y la inversión ^{7/}. En ese trabajo no se investiga la relación inversa; es decir, de cómo el proceso de cambio económico influye sobre el comportamiento demográfico. El embate ideológico que surge de ese enfoque se resume en la famosa frase del entonces Presidente de los Estados Unidos que decía que "cinco dólares en control de la natalidad rinden más que 100 en desarrollo".

^{5/} Coale, A.J. y Hoover, E.M., **Crecimiento de población y desarrollo económico**. México, Limusa-Wiley, 1965. 438 p.

^{6/} En la misma línea de argumento pero en fecha posterior se encuentran los trabajos siguientes:
ENKE, Stephen. "Economic consequences of rapid population growth". The Economic Journal. No.324 Vol.81 Dec. 1971.
ENKE, Stephen. "Some aspects of slowing population growth". The Economic Journal. No.324 Vol.81 March 1966.
TEMPO. "Crecimiento de población y desarrollo económico. TEMPO". Centro de Estudios Avanzados de la Compañía General Electric. Editorial Diana. México 1971.

^{7/} Una crítica a este argumento se encuentra en:
Fucaraccio, Angel. **El control de la natalidad y el argumento del ahorro y la inversión**. Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, 1970.
Singer, Paul Israel **Cambios de población y producción**. Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, 1970.
Fucaraccio, Angel "Comentarios críticos al modelo TEMPO" NOTAS DE POBLACION. Revista Latinoamericana de Demografía. No. 10, CELADE, Santiago, abril 1976.

El aporte de los intelectuales Latinoamericanos al tema de Población y Desarrollo es inducido como reacción a las proposiciones "teóricas y prácticas" proveniente principalmente de los Estados Unidos sobre la imperiosa necesidad de disminuir la fecundidad en los países subdesarrollados. Las teóricas se derivaban de los estudios antes mencionados y las prácticas, de la agresiva iniciativa de las agencias privadas primero y del gobierno de los Estados Unidos después para reducir el crecimiento demográfico mediante la política directa de distribución de anticonceptivos y la práctica de la esterilización. 8/

Esta acción se inicia en la mitad de la década del 50 y como tal llega hasta la Conferencia Mundial de Población realizada en Bucarest en 1974. La política en ese período obró en algunos países oficiosamente a través de los programas públicos de salud materno-infantil y de las asociaciones privadas de planificación familiar; y en otros, en forma oficial como lo es el caso de los experimentos de esterilización masiva efectuados en la India en 1970 y 1971.

En este contexto de referencia inicial, esquemático por cierto, se ubica la polémica cuya primera expresión se plasma en la Conferencia Regional Latinoamericana celebrada en México en 1970 y que influye en la Conferencia de Bucarest de 1974 sostenida por los gobiernos. Estos en reacción a la visión restringida de considerar al crecimiento demográfico como un obstáculo para el desarrollo, formulan un plan de acción en el que se establece el principio que una política de población puede tener éxito si se constituye en parte integral del desarrollo económico y social; y que su contribución a la solución de los problemas del desarrollo mundial es sólo parcial, como lo es cualquier estrategia sectorial. En otras palabras estableció un doble principio: por un lado, que la política de población no es sólo el control de la natalidad sino que abarca otros aspectos como lo es la acción sobre la mortalidad y la migración; y, por el otro lado, que la política de población debe constituirse en una parte integral de los procesos del desarrollo económico y social.

Por esa época se opera un cambio en el vocabulario que se adapta a las nuevas condiciones políticas: el término "control de la natalidad" se transforma en el término "política de población" que contiene como práctica principal el control natal bajo el nombre de planificación familiar y como declaración, la intención de incidir sobre los problemas de la distribución espacial de la población o la migración o la incorporación de la mujer al proceso de desarrollo, aspectos éstos

8/ Una breve historia de las motivaciones que dieron lugar a la idea del control natal se puede ver en FUCARACCIO, A. "Indagación en la estructura de Poder y la Política de Población" CELADE-Pispat, Documento de Trabajo N° 18, 1977.

últimos que no han podido mostrar resultados similares a los del control en términos de su efectividad.

De lo dicho se puede concluir que el término Población y Desarrollo constituye la síntesis de dos movimientos convergentes cuyo contenido aún no tiene reconocimiento oficial: uno, el penoso camino que significó la superación de considerar a la población como uno de los mayores obstáculos para el desarrollo económico, que condujo al tratamiento sistémico del tema y que dejó al descubierto los vacíos de la teoría económica; y el otro, la superación del vacío de la consideración explícita de la dinámica demográfica en la teoría del desarrollo, aunque este vacío aún persiste con el agravante que la teoría del desarrollo existente está obsoleta.

En el acápite que sigue se hará un breve repaso de los sistemas teóricos señalando algunas de las condicionantes materiales que dieron lugar al pensamiento. Su contraste con la situación Latinoamericana esperamos permita identificar algunas de las lagunas existentes.

B. LAS ONDAS RECURRENTE DEL PENSAMIENTO

La evolución del pensamiento puede ser caracterizado como si fuera en ondas recurrentes. Esto puede ilustrarse con las ideas que la teoría económica vertió sobre el rol de la población en distintos momentos históricos. En un primer momento, la población aparece como beneficiosa para el desarrollo económico: es el mercantilismo y Smith; en un segundo momento, la población aparece como un obstáculo al desarrollo: es Malthus; un tercer momento, con Marx, la dinámica demográfica aparece como un mero reflejo y una de las tantas manifestaciones del peculiar modo de funcionamiento del sistema capitalista; un cuarto momento donde el pensamiento ignora la contribución de Marx e inicia el examen de los "determinantes y consecuencias"; un quinto momento por el cual el pensamiento retorna a Malthus pero adornado ahora con la terminología de la teoría económica: es la corriente contemporánea que utiliza el argumento del ahorro y la inversión; por último y fruto de la discusión antes señalada hay un retorno al tratamiento sistémico que iniciara Smith, pero enriquecido y modificado con elementos de la realidad del subdesarrollo.

1. La economía política preclásica

La teoría refleja en sus planteamientos el nacimiento del capitalismo comercial con la corriente de pensamiento dominante que se conoce con el nombre de mercantilismo. El proceso productivo efectuado por los artesanos, a lo largo de los siglos XVI y XVII, estaba dominado por los comerciantes que monopolizaban el comercio exterior ^{9/}. La riqueza se identificó con el dinero, en particular con los metales preciosos. Sólo era posible incrementar el metálico de la nación mediante la exportación de bienes que diera lugar a un balance de pagos favorable. Como el entorno tecnológico era primitivo y la fuerza humana de trabajo (la máquina humana) era el instrumento para la producción de bienes, el mercantilismo propició la inmigración de trabajadores extranjeros como mecanismo de disminución de los salarios y abaratamiento de los productos de exportación y también fue contrario al establecimiento de colonias pues dejaba a la metrópoli sin brazos. Bajo este razonamiento el crecimiento demográfico fue considerado como favorable al desarrollo económico.

2. El capitalismo industrial

A fines del siglo XVII y principios del XVIII tiene lugar el desarrollo del capitalismo industrial y de su teoría. De un lado se produce la revolución filosófica con Maquiavello, Newton, Bacon, Spinoza, John Locke; y por otro, el pensamiento económico inglés evoluciona a partir de los últimos mercantilistas. Ese paso ocurre en los 40 años que van desde la Riqueza de las Naciones de Adam Smith (publicado en 1776) ^{10/} a los Principios de la Economía Política de David Ricardo ^{11/}. Ese desarrollo ocurre en paralelo con la corriente de pensamiento francés denominado fisiocracia cuyo fundador fue el Dr. Quesnay. La guía de la especulación fue la búsqueda del origen del excedente (lo que excede a lo que se consume) y la crítica se orientó en contra de los intereses propios de los comerciantes y de su ideología expresada en el pensamiento mercantilista que aseguraba que el aumento de la riqueza se debía al comercio. Los fisiócratas trasladaron la investigación desde el campo del comercio al campo de la producción y encontraron

^{9/} Las compañías de Los mercaderes aventureros, La Cia. de Tierras de Oriente, La Cía. Moscovita, La Cía. de Indias Orientales.

^{10/} Smith, A. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México, Fondo de la Cultura Económica, 1958.
Spengler, J.J. "Adam Smith on population", en *Population Studies*. Vol. 24, N^o 3, noviembre, 1970. Pág. 377-388.

^{11/} Ricardo, D., *Principios de economía política y tributación*. México, Fondo de Cultura Económica, 1959.

la explicación del excedente y de la creación de riqueza en la agricultura. Pero, Smith y Ricardo fueron más lejos y demostraron la aparición de un excedente también en la industria.

La ideas de Smith en cuanto a la población y el desarrollo están impregnadas por el entorno económico en que nació y actuó ^{12/}. Cuando Smith escribe aún no se había producido la Revolución Industrial; predominaba la pequeña industria manufacturera y el taller artesanal. El estatuto de aprendices aún no había sido abolido y persistían muchas reglamentaciones en el sector de los negocios. Los industriales y comerciantes propugnaban el proteccionismo y sólo aspiraban a fortalecer sus privilegios y la exclusividad del comercio con las colonias, tratando de eliminar cualquier competencia extranjera. La obra de Smith es una crítica al sistema mercantil, teniendo como base de referencia a una sociedad en la que aún no habían ocurrido ni la Revolución Francesa (1791) ni los cambios tecnológicos que significaron la hiladora mecánica que es de 1779, el telar mecánico de Cartwright de 1785 y el primer barco metálico que es de 1854.

En su crítica al sistema mercantil y alegato en favor del libre cambio Smith argumenta que el impulso sicológico primordial del hombre como agente económico, es el afán de lucro y sostiene la existencia de un orden natural en el universo, donde la acción individual, guiada por el egoísmo, se conjuga para componer el bien social; de ello se concluye que el mejor programa es dejar que las cosas discurran por su cuenta siendo suficiente que se deje al hombre abandonado a su libre iniciativa, para que al perseguir su propio interés promueva el de los demás; y así sin proponérselo, sin saberlo, promueve el interés de la sociedad y proporciona medios para la "multiplicación de la especie". Esta tesis ha sido conocida como del laissez faire, liberalismo económico o no intervencionismo y constituye la prefiguración ideológica del capitalismo, de amplia difusión en la actualidad. Dentro de esa realidad económica que le sirve de referencia y su posición crítica frente al mercantilismo deben interpretarse las proposiciones de Smith sobre la población y el desarrollo. El sentido general del texto permite extraer la conclusión que para Smith, la población obra como el motor del desarrollo y es la principal fuerza dinámica del cambio.

El razonamiento discurre en los siguientes términos: los progresos en la división del trabajo (dentro del taller) de un lado facilita las invenciones y del otro conduce a un aumento de la productividad que ocurre a causa que el operario adquiere una mayor destreza con lo que ahorra

^{12/} Nació en Kirkaldy en 1723, un pueblo de la costa de Escocia con actividades vinculadas al mar y a la agricultura, con escasa actividad fabril que estaba representada por una pequeña manufactura de alfileres. Es esta manufactura la que utiliza frecuentemente como ejemplo e ilustración de los beneficios de la división del trabajo.

tiempo de trabajo y facilita la innovación en los métodos de trabajo. La división del trabajo, a su vez, está limitada por la extensión del mercado; extensión que depende de la concentración de la población, del crecimiento de ésta y del desarrollo de los medios de transporte que agranda el mercado al acortar las distancias.

Por otra parte, el crecimiento de la economía depende de la generación de excedente que resulta de la diferencia entre el valor del consumo anual y el valor del producto anual. Una parte de este excedente se destina al incremento del fondo de salarios que aumenta la demanda de fuerza de trabajo. Cuando la demanda de fuerza de trabajo excede la oferta, los salarios suben con lo cual aumentan los matrimonios -ello, en condiciones de fecundidad natural, aumenta los nacimientos- y disminuye la mortalidad. Ambos factores conjugados aceleran el crecimiento demográfico que amplía la "extensión del mercado". Y así sucesivamente.

De esta manera queda formulado un esquema de retroalimentación entre el sistema económico y el sistema demográfico donde el crecimiento de la población obra como motor del desarrollo. Se podría decir que, aunque en términos literarios, es el primer modelo económico demográfico formulado en la historia del pensamiento.

3. Malthus

Elaboró en 1798 ^{13/} una respuesta a los sistema igualitarios propuesto por los socialistas utópicos (Wallace, Condorcet, Godwin y Owen), que identificaron a las instituciones sociales como las culpables de generar la pobreza reinante en la época. Procura demostrar que una de las causas principales de la situación de miseria en que se encuentran las clases pobres de la sociedad se debe al número excesivo de hijos. Al principio de población hay que "atribuirle una parte de la pobreza y penalidades que se observan en todos los países entre las clases inferiores del pueblo, así como el fracaso de los esfuerzos que realizan las clases altas para buscarles alivios" ^{14/}. Establece dos leyes (que no son más que suposiciones): i) que la población crece en progresión geométrica a causa de la atracción de los sexos; y ii) que los productos de la tierra crecen en progresión

^{13/} Malthus, T., *Ensayo sobre el principio de la población*. México. Fondo de la Cultura Económica, México-Buenos Aires 1951. (Primera edición Inglesa, 1798).

^{14/} Ensayo, prefacio a la segunda edición, pág. 3

aritmética porque a) la tierra es finita y b) por la operación de la ley de los rendimientos decrecientes en el sector agrícola.

El principio de población que establece, Malthus lo utiliza para demostrar como inevitable a) el surgimiento del egoísmo como elemento natural y motor de la sociedad; b) la aparición de la pobreza; c) la imposibilidad de permanencia de un sistema económico igualitario de tal manera que la propiedad privada de los medios de producción es, por así decirlo, una regla natural similar a las leyes que gobiernan la naturaleza; d) la necesidad de la institución del matrimonio monogámico. Los socialistas utópicos no pudieron dar una respuesta científica a las proposiciones de Malthus. Hubo que esperar hasta que el capitalismo se desarrollara para que el análisis de Marx contuviera la respuesta sobre el origen de la pobreza.

Malthus trata la fecundidad y la mortalidad con un esquema muy similar al utilizado por Smith. En ambos se establece un mecanismo interno donde la fecundidad, la mortalidad y la migración resulta dependiente de las variables económicas que intervienen en el sistema y a su vez la dinámica demográfica influye sobre el sistema económico. En ambos autores la dinámica demográfica es endógena y se trata de un sistema de interdependencias. Mientras que en Smith la población obra como motor del desarrollo en Malthus, a causa de la finitud de la tierra y de ausencia de cambio tecnológico, la dinámica demográfica tiene un movimiento oscilatorio 15/. Uno y otro autor llega a conclusiones distintas por la forma de interrelacionar las variables y las hipótesis de las cuales parten 16/.

15/ Fucaraccio, A. "Técnicas aplicadas a los problemas de población, desarrollo y planificación." CELADE, Chile, 1982. Capítulo II.

16/ Otro tema sobre el que existió mucha discusión, pero que prácticamente terminó en los años 50, vinculado con la tesis de Malthus, es el del óptimo de población. El problema que se plantea es la determinación de la tasa de crecimiento de la población compatible con la tasa de crecimiento del producto. La discusión se torna vacía, en el sentido que sus conclusiones son cambiantes, cuando se introduce el cambio tecnológico. Se puede consultar las siguiente bibliografía:

Peacock, A.T., "Theory of population and modern economic analysis", en *Population Studies*, Vol. 6, N^o 2, noviembre, 1952, Pág. 114-122 y *Population Studies*, Vol. 7, N^o 3, marzo, 1954. Pág. 227-234.

Gottlieb, M. "The theory of optimum population in a closed economy". *Journal of Political Economy*, Vol LIII, Dec. 1945.

Myrdal, Gunnar. *Population. A Problem for Democracy. The Godkin Lectures, 1938.* Peter Smith, 1962. Cap. 6. Effects of population decline. Pags. 124 a 173.

Myrdal, Gunnar. "ASIAN DRAMA. An inquiry into the poverty of nations". *Twentieth Century Fund, Inc. U.S.A*, 1968. Volúmen III. Appendix 7. A Note on inadequate approaches to the economic effects of populations changes. (Pags. 2063 a 2075)

Dos autores posteriores, A. Young 17/ y A. Hansen retoman la línea de Smith. El más importante, porque llega a nuestros días es el planteo de Hansen, del cual ya hemos dado cuenta, que indica que a causa de la declinación del crecimiento demográfico, la economía tiene un límite superior impuesto por dicho crecimiento.

4. La población en Marx.

El referente histórico de Marx es el capitalismo inglés que pudo ser analizado cuando ya se encontraba consolidado, con un alto grado de desarrollo, en un estado de reproducción ampliada y en el cual ya se habían producido situaciones de crisis. El hilo conductor del análisis, aparte de la teoría de la explotación, es el desarrollo de las fuerzas productivas, uno de cuyos aspectos es la innovación tecnológica.

El tratamiento de la población en Marx 18/ tiene dos aspectos: uno, se vincula a la demostración que cualquiera sea el ritmo de crecimiento demográfico, no importa que sea alto, bajo, positivo o negativo, la dinámica interna del sistema capitalista genera siempre pobreza y sobrepoblación relativa a la acumulación del capital, que es el resultado y la palanca de dicha acumulación. Con este hallazgo Marx da una respuesta científica a las proposiciones malthusianas. La ley no es una explicación de la dinámica demográfica, sino una ley que surge por necesidad, del movimiento interno del sistema como tal y en este sentido es una ley de población particular, aplicable sólo al sistema capitalista de producción. Implícito en la ley y como reflejo de ella, existe un comportamiento demográfico peculiar a cada clase y estamento social donde la dinámica demográfica es una de las tantas manifestaciones de la dinámica misma del sistema. Así, el movimiento migratorio se explica por el movimiento del capital y el desarrollo de las fuerzas productivas, donde el obrero va en pos del capital, que al instalarse hace emerger centros poblados y destruye otros existentes. En cuanto a los niveles y los diferenciales de la mortalidad, se explican por las condiciones de vida que se derivan de las condiciones de trabajo y da cuenta de cómo el exceso de trabajo condujo a la degradación física y moral que facilitó la aparición de enfermedades laborales y la transmisión de las infecto-contagiosas en un determinado momento del desarrollo del capitalismo. En cuanto a la fecundidad queda explicada por las condiciones de vida, que a medida

17/ Young, Allyn A., "Rendimientos crecientes y progreso económico", en *Revista de Planeación y Desarrollo*, Bogotá. Vol. XII, N^o 2, mayo-agosto, 1980. Pág. 103-114.

18/ Marx, C., *El Capital*. Tomo I. México, Fondo de la Cultura Económica, 1980.
Fucaraccio, A. y González Q., F. *Notas para una discusión de la Ley de Población en Marx*. Celade, Santiago de Chile, 1975 (PISPAL, Documento de Trabajo No. 11)

que detentan más alto nivel de pobreza mayor es su fecundidad (y su mortalidad), asemejándose a "una ley que recuerda la reproducción en masa de animales individualmente débiles y perseguidos" 19/

El otro aspecto es la tesis que "todo régimen histórico concreto tiene sus leyes de población propias, leyes que rigen de un modo históricamente concreto" 20/. Este segundo aspecto es una referencia a la macro-historia, sobre lo cual no nos ocuparemos.

5. El pensamiento contemporáneo

Como ya ha sido dicho el pensamiento contemporáneo oficial hasta los años de 1975, ha estado dominado por un retorno a los planteamientos de Malthus adornado con el ropaje de la terminología moderna del análisis económico. El principal argumento técnico es el del ahorro y la inversión y los gastos sociales que requiere una población con tasa alta de crecimiento que distrae fondos que podrían ser aplicados en actividades productivas, lo cual facilitaría el desarrollo económico. Los problemas de los cuales derivó este enfoque data de los años de 1950 y estaban vinculados con la preocupación que los centros de poder de los Estados Unidos tenían con la descolonización y el temor que al no poderse resolver las tensiones que generaba la pobreza, esos países pudieran volcarse al área socialista, con lo cual pondría en peligro el abastecimiento de materia prima a los centros industriales. El trabajo de Coale y Hoover y el de TEMPO rebautizado actualmente con el nombre de RAPID, generaron la doctrina del ahorro y la inversión. Este argumento fue rebatido en la discusión y ni siquiera sus mismos propulsores hoy lo sostienen.

El trabajo más importante de los últimos tiempos es el modelo BACHUE. El diseño inicial de este modelo fue hecho tomando como referencia la situación de Filipinas y su objetivo es oficiar de laboratorio para simular experimentos de planificación económica, social y demográfica, y evaluar los posibles impactos de las políticas. El aspecto de mayor interés respecto a este modelo es que captura el conocimiento teórico existente hasta el momento de su formulación y lo ubica en un esquema de interrelaciones, donde casi todas las variables son endógenas. Desde el punto de vista del efecto de la población sobre el desarrollo se pueden señalar algunas de las conclusiones que arroja: i) la caída rápida de la fecundidad no es una panacea para resolver los problemas del desarrollo de Filipinas -y por implicación para otros países-. La caída de la fecundidad tiene poco

19/ Marx, C. "El Capital" , pág. 518, op.cit.

20/ Marx, C. op.cit. pág. 518.

impacto en un amplio rango de resultados económicos, laborales y de distribución en el horizonte de planificación de largo plazo; ii) la distribución del ingreso es inelástico a la gran mayoría de paquetes de política destinados a reestructurar la actividad económica. 21/

Como se comprenderá el modelo BACHUE -que el pensamiento oficial ha tendido a ignorarlo- conduce a conclusiones distintas a aquellas que resultan de los modelos de Coale y Hoover y de TEMPO-RAPID debido a la forma integral de interrelacionar las variables.

En síntesis, en este breve repaso se ha querido poner de manifiesto la estrecha dependencia del pensamiento con la realidad concreta que los autores vivieron y a partir de la cual formularon la teoría. En el caso de Smith es la expresión del nuevo modo de producción capitalista que se gesta en el seno del otro. Con Malthus es la apología del nuevo modo de producción que empieza a sentar sus bases. En el caso de Hansen son los problemas derivados de la crisis de 1930 los que iluminan el quehacer. En el planteamiento contemporáneo son los problemas de la descolonización, la pobreza y el control de los abastecimientos de las materias primas. Con esta perspectiva es necesario revisar los problemas latinoamericanos del desarrollo, examinar los elementos que lo condicionan para que a partir de ellos se puedan detectar algunos de los factores que condicionan su movimiento y los problemas que plantean.

III. LOS CAMBIOS EN EL ENTORNO ECONOMICO, SOCIAL Y DEMOGRAFICO

A. EL ENTORNO ECONOMICO

No es posible en el espacio disponible presentar un estudio pormenorizado de las peculiaridades del desarrollo de cada país; el examen se limitará sólo a señalar algunos rasgos que lo han caracterizado en los últimos tiempos.

Algunas preguntas que guían la exposición se refieren a: i) cómo el tamaño de la población y su crecimiento influyó en el desarrollo económico; ii) qué efecto ha tenido el crecimiento demográfico sobre la distribución del ingreso y la ocupación; iii) cuál es el efecto del funcionamiento del sistema económico sobre la dinámica demográfica. Para ello será necesario hacer un breve repaso de las condiciones estructurales del desarrollo latinoamericano en cuyo

21/ Rodgers, G., Hopkins, M. and Wéry R., **Population, employment and inequality.** Bachue-Philippines. OIT.1977. Pág. xi

escenario se presenta la dinámica demográfica, repaso que necesariamente ha de ser esquemático y no completo.

1. El entorno económico

La crisis de 1930 y la posterior segunda guerra mundial producen un quiebre en el modelo que incorporó a América Latina al mercado mundial, cuyo dinamismo lo introducía el sector primario exportador. La escasez de abastecimientos importados obligó al desarrollo de una industria local mediante medidas de protección aduanera y la creación de empresas públicas en áreas estratégicas. El desarrollo industrial sustitutivo latinoamericano comienza en rubros de tecnología simple destinados al consumo final: alimentos procesados, textiles y bienes de consumo no duradero.

El proceso no fue homogéneo ni tuvo la misma intensidad en todos los países. Algunos, como Argentina, Brasil, Chile, México, Uruguay y, en cierta medida Colombia fueron los primeros en entrar en ese proceso y el motor de la economía cambió desde el sector primario exportador al sector industrial. El primero siguió siendo el vínculo con el exterior, proveedor "natural" de las divisas requeridas para las importaciones; y el otro, el productor de los bienes finales destinados a satisfacer la demanda interna preexistente 22/. La industrialización sustitutiva fue posible debido a que esos países contaban con un tamaño de mercado -tanto en población y en dotación de recursos naturales como en ingresos medios- lo suficientemente grande para hacer rentable las inversiones, en un entorno de alta protección aduanera.

El resultado fue la creación de empleos en el sector industrial. En los inicios del proceso esta mayor demanda de trabajo fue satisfecha con la población que estaba radicada en las ciudades, pero cuando esa demanda se intensificó se requirió no sólo un mayor número de población obrera sino también generar excedentes agropecuarios para satisfacer la creciente demanda de alimentos de la población que se concentró en las ciudades. Este proceso generó transformaciones en el sector agropecuario que llevó a la mecanización como medio de elevación de la productividad haciendo redundante a parte de la población rural y dando paso a las migraciones internas y al posterior proceso de concentración urbana.

Al establecerse las barreras aduaneras el capital extranjero poseedor de la tecnología productiva, se instaló en los países conservando de este modo el mercado que antes abastecía

22/ CEPAL. *El proceso de industrialización en América Latina*. Santiago, Chile, N.U. CEPAL, diciembre 1965. ECN.12716 Rev.1.
CEPAL. *Informe económico de América Latina*, Santiago de Chile, N.U. CEPAL, 1949.

desde el exterior. 23/ Ocupó posiciones estratégicas según los cambios del escenario internacional: i) en el período anterior a la segunda guerra, el capital extranjero asume la forma de inversiones vinculadas al comercio exterior; ii) en el período que va desde la segunda guerra hasta mediados de la década de 1950 pierde la importancia que había tenido en el período anterior; iii) desde 1950 hasta 1965, el capital externo se constituye en un factor decisivo en la apertura de nuevas ramas de industrialización sustitutiva, y iv) desde esa fecha hasta la actualidad la empresa extranjera ocupa posiciones líderes tanto en la producción interna como en la exportación de manufactura.

Hacia 1965 se agota la etapa del proceso sustitutivo caracterizado por abastecer los estrechos límites del mercado interno, con alto grado de protección, en contraste con la industrialización de los países hoy desarrollados para los cuales el mercado de sus manufacturas fue y es el mercado mundial. El agotamiento del proceso ocurrió de un lado por la limitación del mercado ya señalada, agravada por la incorporación de tecnología importada diseñada para la producción en gran escala que se tradujo en una subutilización de la capacidad instalada; y, por el otro debido a la crisis del sector primario exportador, el crecimiento industrial quedó limitado por la imposibilidad de expansión de las importaciones de insumos y de bienes de capital.

Uno de los rasgos de la industrialización hasta los años de 1975 es la pérdida de importancia de la empresa privada nacional ganando peso tanto la empresa pública -principalmente en las áreas básicas de la siderurgia, el petróleo y la petroquímica- como las empresas transnacionales que se sitúan en las áreas más dinámicas y avanzadas del sector manufacturero. La tendencia de estas empresas es al cambio en la composición de la producción hacia una de mayor productividad por persona ocupada, mediante el uso de tecnologías más intensivas en capital con una absorción relativa menor de fuerza de trabajo, localizándose preferentemente en los países de mercado más amplio.

En el proceso de apertura de nuevas líneas de producción, el tamaño de la población desempeñó un rol importante por constituir el mercado potencial. Si bien es cierto que lo que le interesa a la empresa es la demanda solvente, cuando se trata de realizar una inversión, la localización de la inversión se hará en aquel país que tenga un tamaño de población mayor a igualdad de tamaño económico.24/ Y, dentro del país, si el producto lo permite, tenderá a

23/ Es, salvando las distancias, un proceso similar al que ocurrió hace poco tiempo con las inversiones del Japón en territorio Estadounidense.

24/ Dotación de recursos naturales y grado de desarrollo.

establecerse en los centros de mayor concentración de población por las economías que representa la cercanía del mercado consumidor y la dotación de infraestructura que estos centros tienen. El resultado final de este proceso se manifestó físicamente en la concentración de la población en las áreas urbanas.

En el período 1965 a 1974 las condiciones externas mejoran y los países de mayor tamaño de mercado, aquéllos que habían avanzado previamente en la industrialización, fueron los que estuvieron en condiciones de beneficiarse en mayor grado con las nuevas condiciones de la economía mundial. A partir de 1974 se contrajo el ritmo de crecimiento de los países industrializados, debilitándose la demanda externa y deteriorándose la relación de precios de intercambio de los países no exportadores de petróleo. A pesar de ello el ritmo de crecimiento del producto de la región se aceleró en el período 1970-1980 llegando al 6.1 por ciento por año 25/, superando no sólo a otras áreas en desarrollo, excluidos los países petroleros, sino que también fue superior al promedio de las economías desarrolladas basadas en las leyes del mercado. Comparado con estas últimas, el crecimiento del producto latinoamericano por habitante fue incluso superior. Este proceso se llevó a cabo mediante el endeudamiento externo cuyo peso se hizo sentir en la década del 80.

En el período que va de 1950 a 1980, los países que menos crecieron económicamente fueron aquéllos que tenían una estructura demográfica madura (Argentina y Uruguay); y los que más crecieron fueron los que tenían una dinámica demográfica más activa, como lo son México, Brasil y Venezuela. Las diferencias se acentuaron entre los países de mayor tamaño y los más pequeños porque los primeros, por su tamaño económico y dotación de población, ofrecían un campo mayor para el desarrollo industrial. Las diferencias iniciales aún se conservan. Tres países hacia 1980 -Argentina, Brasil y México- concentraban: el 63 por ciento de la población de 19 países, el 72 por ciento del producto total, aportaban el 78 por ciento del producto industrial de la región, el 90 por ciento de la producción de los bienes de capital elaborados en la región y el 60 por ciento de los bienes de capital requeridos para el desarrollo de sus propias actividades económicas 26/. Los países de menor tamaño aún no habían logrado acercarse al grado de industrialización que los países más grandes tenían en el año 1950.

25/ En el período 1950-1977 la tasa de crecimiento fue de 5.5 por ciento por año.

26/ CEPAL. "América Latina en el umbral de los años 80". E-CEPAL-G1106, Nov. 1979.

En la década 1980-1990 se verificó el semi desmantelamiento del sector público en muchos países con una reducción significativa de su función redistribuidora de ingresos. Se ejecutaron políticas de ajuste que condujeron a la reducción del empleo, al aumento del precio de los productos básicos, a la disminución del gasto público en salud, educación, saneamiento ambiental y a una disminución del ingreso familiar de algunos grupos de la población. Se produjo la apertura de las importaciones que indujo a la reestructuración endógena del sistema productivo que derivó en un hecho inédito en el ámbito latinoamericano: la aparición de la desocupación abierta, donde el costo social recayó sobre los trabajadores y los grupos sociales de más bajo ingreso. La consecuencia de la desocupación fue el aumento de los trabajadores por cuenta propia y de personas, principalmente mujeres y niños, en actividades informales que funcionaron como polos de redistribución de ingresos.

Este cuadro constituye el trasfondo estructural en el cual coexisten unidades productivas de alto grado de modernismo tecnológico y productividad con explotaciones de muy bajo rendimiento y tecnología relativamente primitiva. Es la base sobre la cual se estructura la demanda de fuerza de trabajo, la distribución del ingreso y el consumo.

2. La ocupación

La Población Económicamente Activa (PEA) latinoamericana durante los últimos 30 años creció a una tasa compuesta del 2.3 por ciento, con diferencias importantes entre sectores: el sector agrícola creció al 0.8 por ciento anual, la industria lo hizo al 3.2 por ciento y el sector servicios se expandió al 3.8 por ciento anual. El sector agrícola perdió peso en la absorción de mano de obra pues mientras en 1950 absorbía un 55 por ciento de la PEA, en 1980 esa proporción sólo alcanza al 35 por ciento. Este cambio se debe en unos casos al proceso de sustitución y las transformaciones concomitantes ocurridas en el sector agrícola; en otros, por una mayor penetración en el agro de relaciones capitalistas de producción que usan técnicas modernas intensivas en capital, que deja redundante a parte de la fuerza de trabajo; en otros, por el efecto de las políticas de reforma agraria ocurridas en el pasado o de la expansión de la frontera agropecuaria. No es posible dar una única explicación para todos los países porque las situaciones y las políticas son específicas a cada uno de ellos. Sin embargo la comparación con países más

desarrollados que tienen proporciones más bajas indican que América Latina todavía tiene un largo camino que recorrer para acercarse a ese patrón 27/.

Cualesquiera sean las causas, este proceso derivó en migración y concentración de población en zonas ya urbanas que no contaban con la infraestructura necesaria para sostener una población significativamente mayor, dando lugar al conocido problema de marginalidad urbana y subempleo, aunque en contrapartida significó un ensanchamiento del mercado consumidor.

PREALC que estudió la evolución de la subocupación 28/ en 14 países, encontró que en ocho (Guatemala, México, Panamá, Brasil, Colombia, Venezuela, Chile y Costa Rica) la proporción del subempleo total en la PEA disminuyó en 1980 comparado con 1950. En cuatro países (Ecuador, Bolivia, Argentina y Uruguay) el subempleo aumentó y en Perú y El Salvador se mantuvo estacionario. Con la excepción de Uruguay, en todos los países mencionados la incidencia del subempleo rural disminuyó mientras el urbano aumentó, permaneciendo estacionario en unos pocos (Guatemala, Venezuela y Costa Rica). 29/

Según las conclusiones del estudio de PREALC, el crecimiento demográfico y el de la población económicamente activa no parecen determinantes ni en la reducción ni del agravamiento del subempleo, pues se encuentran situaciones de alto crecimiento de la PEA, con éxitos y con fracasos en la absorción del subempleo. Tampoco depende de la tasa de crecimiento económico de los países pues Ecuador con un crecimiento promedio del producto por habitante en el período 1970-1980 de casi tres veces superior al de Panamá, ambos con iguales tasas de crecimiento de la PEA, en Ecuador el subempleo aumentó mientras que en Panamá disminuyó. Si se compara el grupo de los ocho países antes señalados con Perú, Ecuador, Bolivia y El Salvador, ambos grupos con tasas de crecimiento de la PEA similares, se observa que en los primeros ocurrió una absorción de las actividades de baja productividad en tanto que en los últimos o se mantuvo constante o aumentó. En el caso de Argentina y Uruguay con bajo crecimiento demográfico hay un aumento de la subutilización de la fuerza de trabajo.

27/ La proporción de población dedicada a la agricultura en otros países de mayor desarrollo en 1980 es: 5.0 por ciento en Canadá; 3.4 por ciento en los Estados Unidos; 12.8 por ciento en Italia y 17.4 por ciento en España.

PREALC.OIT. "El mercado de trabajo en cifras 1950-1980, OIT, Santiago, 1982.

28/ La subocupación incluye a los trabajadores por cuenta propia y a familiares no remunerados; al servicio doméstico en el caso urbano, pero excluye a los profesionales y técnicos. Se los clasifica como subempleados por ser actividades de baja productividad e ingresos que tienden a desaparecer en el proceso de desarrollo.

29/ PREALC. "Dinámica del subempleo en América Latina", Estudios e Informes de la CEPAL No. 10, N.U. E-CEPAL-G.1183, Agosto 1981. Cuadro 1, pág.16

En esas experiencias, tanto la modalidad del desarrollo como las políticas específicas incidieron en forma diferente, de modo que no se puede afirmar, en general, que el crecimiento demográfico haya tenido efectos negativos sobre la ocupación. En otros términos, el crecimiento de la PEA no ha sido el factor determinante en la ampliación de los sectores de baja productividad social, lo cual está vinculado más a la forma, modalidad y grado de desarrollo y a las características de la distribución del ingreso, que con el crecimiento demográfico.

Esto es concordante con la observación de altas tasas de desocupación abierta en los países más desarrollados que son los que tienen las más bajas tasas de crecimiento demográfico del mundo. Podría pensarse que la desocupación de los países desarrollados es coyuntural; pero debe considerarse que la desocupación abierta es una característica inherente al funcionamiento de las economías de mercado cuyas contradicciones -creciente producción con absorción relativamente menor de fuerza de trabajo y por consiguiente menguado poder adquisitivo- se resuelven en la crisis, en ausencia de política compensatoria.

3. La distribución del ingreso y el consumo

De la distribución del ingreso se dispone de datos fragmentados pero las conclusiones a que se ha llegado en los estudios de la CEPAL ^{30/} es que en el año 1960 y en 1970, el 70 por ciento de la población concentró apenas el 27 por ciento del ingreso latinoamericano, con un promedio de 175 dólares por habitante en 1970. El ingreso de todos los grupos aumentó en valores absolutos en 1970 comparado con 1960; pero de los incrementos, el 70 por ciento se concentró en el 30 por ciento de la población de mayores ingresos. El 10 por ciento de la población de más altos ingreso percibía un ingreso que era 16 veces el valor que recibía el 50 por ciento más pobre. ^{31/}

La magnitud del ingreso medio de los hogares urbanos muestra diferencias importantes. El decil más alto presenta menos diferencia entre países que los ingresos medios de los otros deciles urbanos. Para el más alto, el ingreso variaba entre 12.500 dólares y 17.000 dólares por año. El 40

^{30/} CEPAL. Tendencias y proyecciones a largo plazo del desarrollo económico de América Latina. E-CEPAL-1027, marzo 1977, p.9.

^{31/} Los estudios de hogares existentes confirman que a principios de la década de 1970 había una muy desigual distribución del ingreso. Entre los casos estudiados -Brasil, Honduras, Colombia, México, Perú y Panamá-, el 40 por ciento de los hogares de menores ingresos percibía menos del 8 por ciento de los ingresos, en tanto que el 10 por ciento de los hogares concentraba más del 50 por ciento de los ingresos. CEPAL. "América Latina en el umbral de los años 80". E-CEPAL-G1106, Nov. 1979.

por ciento de los hogares urbanos de más bajo ingreso en Uruguay y Argentina percibía en 1970 1.600 dólares por año; en Perú 1.000 dólares, en Colombia 600 dólares y en Brasil 400 dólares. Estos órdenes de magnitud dan una idea acerca de las diferencias con que los distintos grupos sociales pueden acceder a la satisfacción de sus necesidades básicas.

Las tendencias de la distribución del ingreso en el decenio 1970-1980, considerando el comportamiento de los salarios reales y el crecimiento del producto, permite afirmar que en algunos países se ha acentuado la disparidad entre grupos sociales y que los frutos del crecimiento no se distribuyeron con equidad, confirmándose una vez más la tesis que el modelo de desarrollo dependiente es concentrador y excluyente, por su propia dinámica interna. El período 1980-1990, debido a la crisis que condujo a un descenso del producto bruto per-cápita del 8 por ciento con aparición de importantes contingentes de desocupación abierta, la situación tendió a agravarse 32/.

Algunos datos anteriores a la crisis ilustra el grado de satisfacción de la necesidades básicas. Para el promedio de nueve países 33/, mientras que el 50 por ciento de población más pobre consumía apenas el 23 por ciento del total de los alimentos, el 10 por ciento más rico participaba con el 29 por ciento del mercado. Por productos es más marcada la diferencia: en carnes, el 50 por ciento más pobre absorbe el 12 por ciento del total mientras que el 10 por ciento más rico consume el 41. En indumentaria y en la compra de bienes duraderos de consumidor la desigualdad resulta todavía más evidente.

La magnitud absoluta del consumo por habitante hace más evidente las desigualdades existentes en la satisfacción de las necesidades básicas. El 20 por ciento más pobre gastó en alimentos 42 dólares al año por habitante, y el 10 por ciento de más altos ingresos gastó 515 dólares. Estas magnitudes dan cuenta de la carencia en que se desenvolvía un grupo importante de la población latinoamericana. Las condiciones de extrema pobreza aumentaron: según estimaciones de la Cepal mientras que en 1980 alrededor de "112 millones de latinoamericanos y caribeños (35 por ciento de los hogares) vivían bajo la línea de pobreza, ese número aumentó a 164 millones en 1986, los que representaban aproximadamente el 38 por ciento de los hogares." 34/

32/ Cepal, Transformación productiva con equidad. Santiago, Chile, 1990.

33/ Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Honduras, México, Paraguay, Perú y Venezuela. Estimaciones de la Cepal sobre la base de encuestas nacionales. Tomado de Pinto, Anibal "Notas sobre el estilo de desarrollo de América Latina" Revista de la Cepal, Primer semestre de 1976

34/ Cepal, Transformación ... op.cit., pág. 36.

El modelo que ha seguido América Latina es concentrador de ingreso y al mismo tiempo de consumo. Esta concentración configura una estructura de demanda de bienes finales que induce a una estructura de inversión específica requerida para satisfacer la demanda solvente, quedando insatisfecha la demanda de los grupos más pobres de la población. Este estilo no sólo condiciona el destino de la inversión privada sino también el de la inversión pública. Los patrones consumistas de los grupos de más altos ingresos conduce al sector público a atribuir prioridades de inversión en sectores que satisfacen la estructura de demanda solvente. Así la construcción de supercarreteras, viaductos y túneles y en general el desarrollo de la red vial urbana, el suministro de agua potable, eliminación de excretas, recolección de residuos y suministro de electricidad, no es más que un ejemplo de ello.

La distribución del ingreso y los patrones de consumo es el reflejo de la operatoria del sistema pues al coexistir plantas grandes con medianas y pequeñas de baja productividad, los excedentes se concentran en las más grandes que son las que al mismo tiempo demandan obreros con mayor calificación, de técnicos y personal administrativo y gerencial, mejor pagados, que diferencia a la población por sus niveles de ingreso 35/. Una vez configurada una distribución del ingreso estable en el tiempo, las inversiones se orientan a satisfacer las necesidades de los grupos de mayores ingresos, que reproducen las condiciones de la distribución. En este sentido, el crecimiento demográfico no tiene efecto sobre la distribución del ingreso y los estudios efectuados por la OIT así lo confirman: "contrariamente a lo esperado la reducción del crecimiento demográfico no genera beneficios a largo plazo para los pobres en este modelo, aunque algunas pequeñas ganancias se obtienen en el corto plazo y marginalmente pueden reducir la desigualdad" 36/.

La conclusión general que se puede extraer del análisis de la dinámica demográfica y del desarrollo en el decenio 1970-1980 es que si de un lado los países mostraron un avance considerable en el crecimiento económico, del otro los frutos quedaron concentrados en un grupo minoritario de población; y que cuando se produjo la crisis el peso recayó en los grupos más pobres de la población alcanzando en algunos casos a las capas medias. El sistema económico ha discurrido con una dinámica interna que lo lleva por un camino que es concentrador del ingreso,

35/ Las plantas de tecnología moderna absorben entre el 15 por ciento y el 30 por ciento de la población económicamente activa de la industria, pero producen dos tercios de la producción fabril.

36/ OIT. "Population Growth, Inequality and Poverty", IESA, P, ICP. 1984, EC.III-17, 1983.

de los ahorros y del abastecimiento de infraestructura urbana. Las necesidades de la población es grande pero la demanda solvente es reducida y la demanda potencial no puede transformarse en efectiva porque el aparato productivo es excluyente. Este está estructurado para satisfacer la demanda solvente y el patrón tecnológico importado que se utiliza no permite una vinculación más amplia de la población a los sectores de mayor productividad e ingreso. El proceso se torna en un círculo vicioso que se alimenta a sí mismo y en este proceso el crecimiento demográfico no tiene mayor influencia. Es como si el sistema económico creado por el hombre adquiriera vida propia divorciando su dinámica de la dinámica demográfica. En este contexto, el crecimiento de la población no hace más que poner al descubierto este peculiar modo de operación del sistema que se traduce en las tensiones sociales que se observan y en las soluciones coyunturales que se aplican, que mitigan pero que no resuelven los problemas de fondo.

El otro aspecto del mismo tema son los diferenciales de fecundidad y mortalidad. El examen de la distribución del ingreso permitió constatar diferencias entre grupos de un mismo país y cierta homogeneidad entre países para los grupos de más altos ingresos. Las diferencias se traducen en diferencias en las condiciones de vida y de existencia que a su vez generan ideas y valores que no sólo facilitan la reproducción de las relaciones sociales sino que también se traduce en pautas de comportamiento peculiares a cada grupo. Comportamientos diferentes no sólo en lo que a patrones de consumo y formas de participación social se refiere sino también en pautas peculiares de asistencia escolar, de ingreso a la unión de los sexos y a la formación de la familia y actitudes distintas respecto del nacimiento y de las muertes. La manifestación de esto es la fecundidad y mortalidad más elevada en los grupos más pobres de la población.

B. LAS TENDENCIAS RECIENTES DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO

La tasa de crecimiento de la población, para el conjunto de los países del área presentó una declinación que va mucho más allá de lo que las hipótesis más optimistas podrían haber supuesto en un pasado cercano: caerá de 2.7 por ciento en 1950 a probablemente 1.7 por ciento en el año 2000. Ilustra esta afirmación el hecho que las estimaciones efectuadas hace veinte años atrás suponían que hacia el año 2.000 América Latina (20 países) contaría con 637 millones de personas en tanto que las estimaciones actuales consideran que el número de habitantes sería de 537 millones. Esta tremenda diferencia ilustra el cambio de perspectiva que ha introducido la reciente evolución demográfica por el notable cambio experimentado por la fecundidad en los países más grandes de la región.

En el decenio 1970-1980 la fecundidad del conjunto de los países de la región disminuyó en un hijo al cabo de la vida fértil de la mujer. La mortalidad también disminuyó pero a un ritmo decreciente: entre 1950 y 1970 la población Latinoamericana ganó seis meses adicionales de esperanza de vida por cada año calendario transcurrido en tanto que en el decenio del 70 sólo ganó cuatro meses de esperanza de vida adicional. La tendencia fue hacia una mayor homogeneidad entre países pues aquéllos que en 1950 tenían altos niveles de mortalidad, aceleradamente se han acercado a los que gozaban de niveles bajos. A pesar de ello, ésto no puede ocultar las diferencias de mortalidad, sobre todo infantil, que existen dentro de cada país entre los distintos grupos sociales, que están asociadas con las condiciones precarias de vida de la población.^{37/}

La disminución de la fecundidad se puede explicar por razones diversas: en unos casos es el efecto combinado de una mayor disponibilidad de medios anticonceptivos junto con el mayor crecimiento económico habido en los países hasta 1980 que al mejorar las condiciones de vida de la población condujo en algunos grupos sociales a cambios en su conducta reproductiva que se expresan en los promedios nacionales; en otros países el efecto mayor se pudo derivar de la planificación familiar. Establecer con certeza los pesos relativos de unos y otros factores no es simple por la complejidad de los vínculos entre las variables y porque las acciones de política directa pueden tener un efecto inmediato sobre la fecundidad o sobre la mortalidad, independientemente de la evolución económica.

El primer elemento señalado es el efecto del entorno económico sobre la fecundidad y el análisis de los promedios demográficos nacionales permite una primera aproximación en el sentido que la evolución de los niveles de la fecundidad (FE) registrados en los años 1970 y en 1980 comparados con la evolución de los respectivos valores del producto bruto interno per-cápita (PBI) y la esperanza de vida (E), en países de América Latina, muestra una alta asociación estadística ^{38/}. Estas dos últimas variables explican el 84 por ciento de las variaciones de la fecundidad,

^{37/} Puffer, R.R., Serrano, C.V. "Características de la Mortalidad en la niñez" O.P.S., Publicaciones Científicas. No. 262, Washington 1973.

Carvalho, J.A. et.al. "Renda e concentracao de mortalidade no Brasil" CEDEPLAR, junio 1977.

Behm, Hugo. "Determinantes socioeconómicos de la mortalidad en América Latina". Reunión NU-OMS sobre Determinantes socioeconómicos de la mortalidad y sus consecuencias. Mexico, junio 1979.

Behm, Hugo. La mortalidad en los primeros años de vida en países de América Latina. CELADE, Serie A. No. 1024 A 1032 y 1036 A 1039.

^{38/} La regresión ajustada por mínimos cuadrados da el siguiente resultado:

$FE = -0.003 PBI - 0.064 E + 10.856 \quad R^2 = 0.8367$

(0.0005) (0.027)

para 16 países, excluido México, Venezuela y Haití.

encontrándose coeficientes con los signos esperados y estadísticamente significativos. Ello, con las debidas precauciones del caso, permitiría afirmar que aumentos del ingreso y de la esperanza de vida se asocian negativamente con la fecundidad, sistematizando dos hechos con respecto al ingreso: i) países con mayor nivel de ingreso per-cápita muestran una fecundidad menor; ii) los cambios de valor absoluto del ingreso per-cápita entre 1970 y 1980, dentro de un mismo país, se asocian con disminuciones de la fecundidad.

El segundo elemento de importancia creciente es el uso de anticonceptivos. Del examen de los datos estadísticos disponibles se puede decir que hay una creciente cobertura en los programas de planificación familiar con una tendencia creciente al uso de métodos irreversibles como lo es la esterilización, que en el curso del tiempo ha cubierto a un número mayor de mujeres. Los datos muestran que el porcentaje de esterilizaciones con respecto a las mujeres casadas en edad reproductiva en muchos países casi se ha duplicado; y que la esterilización como método anticonceptivo ha pasado a ser el de mayor relevancia. Inicialmente la planificación familiar comenzó con los nuevos métodos anticonceptivos que estuvieron disponibles hacia 1960 como las pastillas y los DIU, pero dado que esos métodos no tuvieron la eficacia esperada la acción derivó hacia la esterilización femenina primero y masculina después.

Aparte de la planificación familiar, los gobiernos recientemente han puesto en práctica medidas para modificar la fecundidad utilizando instrumentos tendientes a mejorar la situación de la mujer; se han establecido días para el cuidado del niño y guarderías infantiles; asignaciones familiares; etc. sobre la efectividad de estas medidas poco se conoce. En muchos países, quince de los veinte países analizados 39/, el aborto está permitido por razones de salud; en once sin ningún subsidio estatal y en cuatro con subsidio, mientras que en cinco está prohibido sin excepción. También un grupo de países ha puesto en marcha simultáneamente programas orientados hacia los adolescentes y han incorporado al programa de educación estatal elementos vinculados con la educación sexual. Las instituciones privadas de planificación familiar también tienen programas para la juventud dirigido a los grupos de edad de entre 11 y 20 años, que viven en áreas de bajo ingreso y que incluye la distribución de anticonceptivos 40/.

39/ NU. Population Division, "Sexta encuesta demográfica entre los gobiernos, 1986". NU. World Population Monitoring, 1989. New York 1990.

40/ "Helping young Mexicans take their own decisions". People, IPPF review of population and development, Vol. 16, Número 2, 1989. (pág. 10).

Cuadro : Esterilizaciones (hombres o mujeres) respecto a las mujeres casadas en edades reproductivas y uso, alrededor de los años indicados

Países	Esterilizaciones (por cien)		Esterilización como porcentaje de todos los métodos	
	1979 _a /	1988	1979 _a /	1988
Fiji	17		45	
India	20		87	
Nepal	2		67	
Sri Lanka	18		43	
Brasil	...	28 <u>e</u> /	...	42 <u>e</u> /
Piauí	15	19 <u>c2</u> /	48	56 <u>c2</u> /
Sao Paulo	16	33 <u>e</u> /	25	45 <u>e</u> /
Colombia	8	19	17	29
Costa Rica	14	14	22	21
Rep. Dominicana	12 <u>c1</u> /	27 <u>c2</u> /	39	60 <u>c2</u> /
Ecuador	...	15 <u>b</u> /	...	34 <u>b</u> /
El Salvador	18	30 <u>b</u> /	53	75 <u>b</u> /
Guatemala	6	11 <u>d</u> /	33	43 <u>d</u> /
Jamaica	8	14	21	25
México	3 <u>f</u> /	13 <u>f</u> /	11 <u>f</u> /	32 <u>f</u> /
Panamá	30	33	49	56
Paraguay	3	4	13	9
Perú	3	6	10	13
Bélgica	6		7	
Francia	5		6	
Japón	3		5	
Holanda	4		5	
Reino Unido	15		21	
Estados Unidos	30		44	

Fuente: a/ Populations Reports "Law and Policy" Series E, Nr.6 March-April, 1981. The Johns Hopkins University. USA.pág. E-76. b/ International and Family Planning Perspectives (IFPP). The Alan Guttmacher Institute. Vol.15, No.2, Junio 1989. c/ IFPP, Número especial, 1985; c1/ año 1975; c2/ año 1983. d/ DHS. Guatemala. Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 1987. e/ IFPP, Número especial, 1988. f/ IFPP, Vol. 11, No.2, Junio de 1985. Ver también Weinberger, Mary B. "Changes in the mix of contraceptive methods during fertility decline: Latin America and the Caribbean". IUSSP. Buenos Aires abril, 1990

IV. LOS PROBLEMAS EMERGENTES

1. Creciente riqueza, creciente desperdicio, creciente concentración.

En el análisis anterior se ha puesto de manifiesto que el crecimiento demográfico no ha tenido incidencia en la creciente subutilización de la fuerza de trabajo urbana así como tampoco lo ha tenido en la creciente pobreza; más bien, es el peculiar modo de funcionamiento del sistema capitalista el que por su propia dinámica interna genera estos problemas. Lo peculiar del desarrollo capitalista de los centros avanzados es el salto tecnológico ocurrido en los últimos 25 años. Ello ha acelerado el proceso de concentración del capital y de su centralización, sea por el desplazamiento de los capitales que usan tecnología antigua o por la fusión de grandes empresas como está ocurriendo en los Estados Unidos con las empresas japonesas. La creciente producción de bienes obtenidos con tecnología que ahorra fuerza de trabajo ^{41/} plantea el problema de la realización que se encuentra limitada por las proporcionalidades que deben cumplirse entre las distintas ramas de la producción y entre la cantidad de bienes producidos para el consumo final y la capacidad de consumo de la sociedad, capacidad que está limitada por las condiciones antagónicas de la distribución del ingreso que reduce el consumo de la gran masa de la sociedad a un mínimo susceptible sólo de variación dentro de estrechos límites, que se pueden ampliar mediante el crédito pero que terminan resolviéndose con la crisis.

Este proceso repercute sobre los países subdesarrollados porque la necesidad de dar salida a la creciente producción de los países industriales exige la internacionalización de estilos de consumo y por tanto la creación de "necesidades" de modo que los países más atrasados consuman al estilo de los países industriales. Al mismo tiempo el salto tecnológico ha tendido a desplazar el uso intensivo de recursos naturales y de energía lo cual está cambiando las ventajas comparativas que nuestros países tenían en el pasado

A ello se agrega que en menos de veinte años la ideología dominante en lo económico pasó desde una fe ciega en la acción del Estado-planificador a una fe ciega en las fuerzas del mercado que a la luz de los acontecimientos recientes no asigna los recursos en términos del bienestar colectivo. Más bien crea de un lado polos de pobreza que son independientes de la disminución de

^{41/} Una máquina-herramienta a control numérico reduce en un 50 por ciento la cantidad de puestos de trabajo requeridos por un equipo tradicional; un robot utilizado en pintura o soldadura reemplaza de tres a cinco puestos de trabajo.

la fecundidad; y del otro lado, produce concentración de riqueza. A pesar de esta cruda realidad, en el ámbito demográfico la práctica del control natal continúa vigente pero agravada con el uso de métodos irreversibles y del aborto propiciado por los Estados Unidos hacia el exterior de sus fronteras. La disminución de la fecundidad y el logro de un tamaño más pequeño de la familia nuclear no trajo el bienestar que se suponía ni al nivel global de las sociedades latinoamericanas ni tampoco al nivel familiar y los programas que ejecuta la política de población que se focalizaron en los instrumentos de los anticonceptivos, terminaron transformando esta acción en un fin en sí mismo.

La teoría económica oficial al ser apologética no ha podido incorporar los elementos que en el desarrollo contemporáneo han marcado la dinámica del sistema. Es éste un campo de investigación que reclama atención por las implicaciones prácticas para los países subdesarrollados. Y, por otra parte, es necesario hacer una reflexión sobre la ética individual y social del descontrol del control natal irreversible. La política de población deberá ponerse al servicio de la erradicación de la pobreza dentro de un sistema económico que es concentrador y excluyente.

2. La estructura por edad

El cambio en el crecimiento demográfico repercute al menos en dos aspectos importantes: uno es la tendencia al envejecimiento de la población y el aumento de la edad promedio ^{42/}; y el otro, en el tamaño y crecimiento de la Población Económicamente Activa (PEA). El grupo de edad de menores de 14 años pierde peso y lo gana el grupo de 15 a 59 años de edad. Desde el punto de vista económico este cambio de estructura significará un cambio en la estructura de la demanda de bienes por la distinta composición del consumo de los niños y jóvenes comparado con el de los adultos.

El envejecimiento de la población, va a presionar sobre las modalidades del sistema jubilatorio que probablemente obligue, como alternativa al sistema de reparto a un uso más generalizado de la modalidad de capitalización. El problema que habrá que resolver es cómo hacerlo extensivo a toda la población en circunstancias que el modelo económico es excluyente.

^{42/} America latina. Poblacion: estructura porcentual por edad

AÑO	0-14	15-24	25-59	60 y más	Total	15-59
1970	42.4	18.9	32.7	6.0	100	51.6
2000	33.5	19.1	39.9	7.5	100	59.0

Incluye 20 países.

La oferta de fuerza de trabajo -aún suponiendo constante participación femenina- por el mero hecho del cambio de estructura por edad, tendrá una tasa de crecimiento creciente. Esto significa que el sistema económico tendrá que acelerar la creación de puestos de trabajo, pues de lo contrario, la desocupación abierta o el trabajo informal adquirirá mayor presencia en América Latina. Pero dado los requerimientos crecientes de capital por unidad de empleo adicional las perspectivas podrían ser las de un empeoramiento relativo de las condiciones de vida. Ello lleva a la necesidad de estudiar alternativas de ocupación y eventualmente la de la reducción de la jornada de trabajo que se ha mantenido constante en torno a las 40 horas semanales, la función; redistributiva del Estado, etc.

Las estrecheces de los años de la última guerra mundial transmitieron a nuestra generación un alto valor por el trabajo y la necesidad de la previsión y el ahorro como una guía de los actos de nuestra vida. Tales fueron los valores dominantes de la época. El mensaje transmitido hoy por los medios de comunicación de masas es el de la rápida obsolescencia de los bienes mediante un vertiginoso cambio de moda, el desperdicio y el ocio, la desvalorización social del trabajo y el relajamiento y permisividad sexual facilitado por la difusión de los anticonceptivos. El resultado es el de una creciente homogenización internacional de la juventud que ha absorbido estos nuevos valores y una creciente heterogeneidad intergeneración que dificulta el diálogo de los adultos con los jóvenes. Este cambio de valores, debe ser un centro de atención no sólo de los intelectuales sino también de los gobiernos pues requerirán compatibilizarlos con un sistema que en lo económico es excluyente.

3. El problema de la familia.

En los países capitalistas avanzados el modelo de desarrollo indujo a la formación de una familia pequeña. No es del caso discutir los mecanismos por los cuales la fecundidad disminuyó en una magnitud tal que en algunos países apenas llega a los niveles de reemplazo, y en otros incluso resulta en un crecimiento vegetativo negativo. Hay conciencia que la institución del matrimonio vigente hasta los años 60 ha entrado en crisis ^{43/}, dando lugar a la disminución de la nupcialidad,

^{43/} Leridon señala que en Francia, en el período 1972-1986, para las edades entre 21 y 24 años, los matrimonios disminuyeron a la mitad, compensado por un aumento en la cohabitación fuera del matrimonio. La proporción de primeras uniones que comenzaron fuera del matrimonio pasaron de menos del 20 por ciento al 65 por ciento. El "matrimonio de prueba" fue una minoría hasta el final de los años de 1960 y se convirtió en norma en 1978. La frecuencia de divorcios se incrementó notablemente en los últimos años y el autor concluye que hay dos aspectos del mismo fenómeno: el debilitamiento del matrimonio como institución que por un lado se lo considera cada vez más como no necesario y por eso la reducción en la nupcialidad; y por el otro que no es necesario mantener un matrimonio cuando existen dificultades en la pareja y por ello el aumento del divorcio.

al aumento del matrimonio de prueba y a los divorcios. La dinámica interna del capitalismo, condujo a un tamaño de familia pequeño y modificó los valores y el patrón de comportamiento respecto a la construcción de hogares; y al abrir oportunidades de participación de la mujer en la vida social conllevó un cambio cualitativo en las relaciones internas de la pareja y de las relaciones de cada uno de sus miembros con el exterior. El sistema produjo un tipo de familia que es reflejo del sistema mismo.

En la formación social que constituyen los países de la periferia del capitalismo, coexisten formas del capitalismo avanzado completamente integrado al mercado mundial con formas atrasadas de bajo nivel tecnológico que abastecen a pequeñas franjas del mercado interno. Esto tiene su reflejo no sólo en los patrones de distribución del ingreso ya señalado sino también en las peculiaridades que presenta la organización familiar. En los estratos más pobres de la sociedad latinoamericana, la organización familiar refleja los problemas que genera el sistema económico y que éste no es capaz de resolver por los mecanismos del mercado. Antes que la crisis ocurriera algunos estudios habían detectado problemas de inestabilidad familiar asociados a las condiciones de pobreza ^{44/} y la crisis potenció hechos que ya estaban ocurriendo como producto del sistema. Condujo a cambios en la estructura familiar con un aumento de allegados y otros parientes a quienes alimentar; a un aumento de mujeres en la jefatura del hogar; el aumento de la deserción y repitencia escolar y de la delincuencia infantil; a un aumento del abandono de niños que viven o trabajan en las calles de las grandes ciudades, con consecuencias de desnutrición y problemas de salud, e inadaptación social. La pobreza y la falta de trabajo de los padres es la característica común entre las familias de los niños de la calle. Si las fuerzas del mercado no son capaces de resolver los problemas que su propio funcionamiento crea se plantea la necesidad de desplegar un esfuerzo imaginativo para reconstruir un Estado que se adecúe a las nuevas circunstancias tecnológicas y a la creciente transnacionalización de la economía mundial.

Cuando se habla de Política de Desarrollo se puede decir que el término es propio de la periferia y reconoce la necesidad de una acción deliberada del Estado para modificar el comportamiento del sistema económico por la carencia de mecanismos internos que generan una

Leridon, Henri Cohabitation, Marriage, Separation: An Analysis of life histories of French cohorts from 1968 to 1985. Population Studies, Vol.44 No.1, March 1990. (pág. 140).

^{44/} En México y Colombia, sobre la base de muestras de hogares y de fecundidad de 1976-77, se encontró que una proporción importante de los niños pasa gran parte del tiempo sin uno de sus padres. Afecta a un quinto de los niños en México y a un tercio en Colombia, incluidos los nacimientos fuera de los matrimonios. Los niños más susceptibles de verse afectados por una disolución del matrimonio son los que viven en áreas urbanas, de madres jóvenes y bajo nivel educativo, y los nacidos de uniones consensuales que forman parte con mayor frecuencia de las familias extendidas. Richter, Kerry Living arrangements of children in Latin America: consequences of marital patterns. Centre for Demography and Ecology, 1987

dinámica que eleve las condiciones de vida de la población. De allí que los países de la periferia necesiten una política de desarrollo que no la requieren los centros industrializados porque el sistema tiene sus propias bases endógenas de sustentación, incluso el recurso de la guerra. Cuando se habla de política de población se reconoce la necesidad de una acción deliberada para modificar el comportamiento de la gente, en particular la fecundidad y el tamaño de la familia. En esta área se trata de reproducir la apariencia externa del tipo de familia que tienen los centros desarrollados, sin considerar que en esos países el resultado final ha devenido de una evolución "natural". En la periferia la política de población está obrando de un modo similar al tratamiento sintomático de las enfermedades que no atacan las causas que las producen sino los síntomas. La política de población pretende generar una forma de familia que no se conjuga con el modo de funcionar del sistema periférico porque el capital y la acumulación de éste no ha permeado todas las áreas subsistiendo formas familiares que es la respuesta a la formación social existente. Se requiere por consiguiente dar especial atención a este tópico.

